

“CUCARACHAS”

**De Santiago Serrano
(Buenos Aires -febrero 2002)**

El siguiente texto esta registrado en el Registro de la Propiedad Intelectual de la República Argentina y en ARGENTORES. Se ruega se notifique su puesta en escena asi como tambien vuestra opinión sobre el mismo. santiagoms_2000@yahoo.com

La obra debe desarrollarse vertiginosamente. Tiene un ritmo casi cinematográfico. Si bien se mencionan distintos ámbitos escenográficos estos solo deberán ser sugeridos.

Dada la multiplicidad de personajes algunos podrán ser desempeñados por un mismo actor.

Haz de luz sobre una mujer sentada

ELLA: Dicen que el corazón es sólo un órgano y que los sentimientos se relacionan con el sistema neurovegetativo, quiero decir, el cerebelo. Cuando él se fue yo no sentí una puntada en el cerebelo, se me partió el corazón. (Enciende un cigarrillo. No se llevó muchas cosas. Creo que su ropa y uno que otro libro. No discutimos. Ya lo habíamos hecho tanto que sólo lo vi sacar una valija, guardar todo y salir. ¿Culpables? No sé. Es difícil saber quien puso el primer ladrillo en el infierno. Había pasado veinticinco años buscando alguien a quien amar, había pasado veinticinco años padeciendo el amor de alguien y ahora sentía que tardaría otros veinticinco años para resignarme a no amar. (Canta) Toda una vida me estaría contigo no me importa en que forma ni donde ni como pero junto a ti...

El haz de luz va centrándose lentamente hasta solo iluminar el rostro de ella. Luego aumenta rapidamente permitiéndonos ver a ella y a la amiga sentadas una frente a la otra

AMIGA: Hiciste bien en hacer que se fuera

ELLA: Él se fue

AMIGA: ¿Se fue? ¡Qué hijo de puta! Hacerte eso con lo que hiciste por él. Ya va a volver con la cola entre las piernas. Todos son iguales, llegan a esta edad y no quieren envejecer, seguro que se buscó una mina joven, una de esas loquitas que luego de sacarles todo los largan...

ELLA: No hay otra mujer

AMIGA: Siempre la esposa es la última en enterarse. ¿A nombre de quién está la cuenta del banco?

ELLA: No tenemos cuenta de banco. Es más, no tenemos un peso partido por el medio.

AMIGA: ¿Y si tratás de ubicarlo? No hay que apresurarse en estas cosas. Vos nunca trabajaste, y ahora estamos en crisis.

ELLA: Lo dejaron cesante en el trabajo hace dos meses.

AMIGA: Bueno, entonces mejor que se haya ido, una boca menos. ¿Y los chicos? Pobres criaturas, se les ha destrozado la vida...

ELLA: Están contentos, dijeron que era mejor si eso nos hacía felices.

AMIGA: Quién entiende a los jóvenes, están todos locos. Si necesitás hablar con alguien llamame.. Es la única ayuda que puedo darte querida, estamos en crisis.

Noche - Cabaret

PAMELA: (Canta) *Yo tenía un amorcito que me dejó abandonada... y en mis horas de tristeza lo recuerdo con el alma... era un tigre para el tango.. y envidia del cabaret... pero un día, traicionero, tras de otra se me fue... ¿Porque me dejaste mi lindo Julián?...Tu nena se muere de pena y afán...*
(Dirigiéndose a ELLA) ¿Te gustó el nuevo número? Hace tiempo que no venías.

ELLA: A Luis no le gusta que te vea

PAMELA: Tu maridito siempre el mismo mata putos. ¿Cómo está el divino?

ELLA: Me dejó. Bah, nos dejamos.

PAMELA: Lo siento, querida, sé que lo amabas, lo siento por vos

ELLA: No sé que hacer. Lo extraño tanto... me duele el pecho

PAMELA: ¿Porqué esos animales serán tan necesarios? Vení, abrazame. A mí también me dejaron. Johnny dijo que tenía que elegir, que yo le gustaba pero que él era un tipo... normal... y tenía que casarse. Bah... bien que le gusta lo que yo tengo entre las piernas. No va a encontrar a ninguna mujer con esto. Hermanita, que vida de mierda. (Llora)

ELLA: No llores, Mario.

PAMELA: Ya te dije que no me llames así. Nadie conoce ese nombre acá.

ELLA: Mi visita es interesada, necesito que me ayudes.

PAMELA: Plata. ¿Cuánto necesitás?

ELLA: Lo que puedas.

PAMELA: Las cosas me van bien. Creo que con esto de la crisis los únicos que nos beneficiamos somos las putas, los narcos y los bancos. ¿Te gusta? Me hice los labios y los pómulos. Quién diría que te llevo un año, nena. El colágeno es una solución maravillosa. Este año me hago las tetas.

Día- Sala de estar de un geriátrico

EL: Vieja, soy yo... Se la ve linda viejita...

VIEJA: Se equivoca, señor. Mi hijo murió hace un año, el día que me trajeron al geriátrico.

EL: Usted estaba mal, mamita... Acuértese que casi incendia su casa.

VIEJA: No venís a verme desde hace dos meses. ¿Me trajiste cigarrillos?

EL: Dejé de fumar hace un mes. Me quedé sin trabajo. Me echaron.

VIEJA: ¿Y para que viniste...?

EL: La necesitaba.

VIEJA: Lindo... me necesitabas. ¿Y para qué?

EL: Quería contarle que estoy desesperado

VIEJA: Y quién no... ¿Te creés que yo estoy feliz acá? Sabés lo que es pasar una noche aquí: los gritos... el olor...

EL: Me fui de casa, no tengo donde ir.

VIEJA: Yo también perdí mi casa. Parece mentira pero uno no sabe lo que es tener una casa hasta que la pierde. Aunque sea un hueco donde esconderse, un lugar propio y privado.

EL: ¿La tratan bien?

VIEJA: Esto es un depósito de futuros cadáveres. ¡¿Cómo me van a tratar?! Yo por suerte todavía me muevo.

EL: Hoy pensé en matarme.

VIEJA: Yo lo pienso cada vez que me voy a la cama y apagan las luces. Si no fuera por los recuerdos ya lo habría hecho.

EL: Mejor me voy.

VIEJA: Esperá, fumate este cigarrillo conmigo. No tengo más nada para darte. Se los saco al viejo ése, que está totalmente perdido. Te está quedando poco pelo, tenés las mismas entradas que tu padre. Dejame que te toque la cabeza. Vení un segundo y te vas.

Día – Cocina de la casa de Ella

EL HIJO: Sos Gardel, vieja. ¿Qué sería de nosotros sin vos?.

ELLA: ¿Dónde están tu hermana y los gemelos?

EL HIJO: Ella en la facultad y los gemelos seguramente jugando en la calle.

ELLA: Son chicos, tendrías que vigilarlos más.

EL HIJO: Ya tienen nueve años.

ELLA: ¿Recién te levantas?

EL HIJO: Dormí poco... por los nervios.

ELLA: Traje plata, para pagar la cuota del departamento.

EL HIJO: Vos sabés que yo me arreglo con poco.

ELLA: Ni poco tenemos

EL HIJO: Pobrecita.

ELLA: Todos tenemos que hacer un esfuerzo.

EL HIJO: Usted nos va a sacar de esto, vieja, estoy seguro.

ELLA: ¿Porqué no buscás un trabajo? No importa si ganás poco.

EL HIJO: Es una época difícil.

ELLA: Si no buscás...

EL HIJO: No me presione. Yo no tengo la culpa que papá se borrara. Mis tiempos no son los mismos que los de los otros. Yo respeto sus decisiones. Yo no le pedí que me trajera al mundo. No me presione... no me presione, por favor. Cuando me sienta maduro voy a salir a trabajar.

Noche- Casa de un amigo de El.

AMIGO: ¿Qué hacés? Vení, pasá... pasá...

EL: Gracias por recibirme.

AMIGO: Para que están los amigos. ¿Querés algo caliente?

EL: Hace frío afuera.

AMIGO: Ahora te preparo un café y te doy una grapa. ¿Te acordás cómo le dábamos a la grapa?

EL: Yo no tomo más.

AMIGO: ¿Y porqué?

EL: No sé. Dejé también de fumar.

AMIGO: ¿De coger ni hablar, no?

EL: Hace un año que estoy como entre paréntesis. Primero fue por el exceso de trabajo, luego por el miedo a perderlo, y ahora por sentirme un inútil.

AMIGO: Nos afanaron hasta las ganas de vivir. Generación de mierda la nuestra. Nos tocaron las siete plagas de Egipto.

EL: ¿Y tu esposa?

AMIGO: Está cabrera. No le gusta que venga nadie a casa. Está durmiendo o se hace la dormida. Es buena, pero cuando se encula... Ella no entiende la solidaridad entre amigos.

EL: Si molesto me voy.

AMIGO: ¿Dónde vas a ir? Por esta noche no hay problema, hermanito. Mañana Dios dirá.

EL: ¿Dios? ¿Alguna vez dirá algo?

Noche- Palier de entrada del edificio de Ella.

LA HIJA: Papá se fue de casa.

HOMBRE: ¿En serio?

LA HIJA: Pobrecito... la falta de trabajo lo está matando. ¿Trajiste forros?

HOMBRE: Creo que tengo en el maletín.

LA HIJA: Ayer no me llamaste. Esperé todo el día.

HOMBRE: Tuve mucho laburo.

LA HIJA: Tenías apagado el celular.

HOMBRE: Estuve de reunión en reunión.

LA HIJA: Bésame acá que me gusta.

HOMBRE: ¡Cómo me calentás!

LA HIJA: Despacio que el portero puede escuchar.

HOMBRE: Así no es lo más cómodo, pero la tarjeta no me da más crédito, y un telo sale guita. Estamos a fin de mes.

LA HIJA: Te quiero... te quiero tanto... ¿Encontraste los forros?

HOMBRE: Creí que me quedaban. Se habrán caído.

LA HIJA: Sin forros, nada.

HOMBRE: Que tetas hermosas que tenés.

LA HIJA: Me volvés loca. Andá a comprar forros en el quiosco de la esquina.

HOMBRE: Estoy al palo, no puedo salir así.

LA HIJA: Es peligroso sin forro.

HOMBRE: Te quiero tanto...

LA HIJA: Yo también te quiero... ¡Ay! Despacio... Así parada me duele.

HOMBRE: Cómo me haces gozar...

LA HIJA: (Separándose rápidamente) El ascensor, cuidado.

Día- Oficina de selección de personal

SELECTORA: Mi función es seleccionar a la persona ideal para el cargo. Cada empresa busca un perfil exacto para la función que se debe realizar.

ELLA: Yo vine por el puesto de cajera.

SELECTORA: Hummm... no es tan sencillo. Una cajera es la imagen de un supermercado y mi cliente busca una cara fresca y joven para el puesto.

ELLA: Aquí dice hasta cuarenta...

SELECTORA: Hasta cuarenta.

ELLA: Yo necesito el trabajo.

SELECTORA: Todos los que vienen lo necesitan, y Ud. no tiene experiencia. Tendría que hacer un curso de marketing para vender mejor su imagen. Ya no se trata de querer trabajar, ahora hay que saber venderse.

Día – Pamela ante el espejo.

PAMELA: Yo a esto de la plástica lo vivo como una inversión. El cuerpo se ha convertido en un supermercado. Todo lo que está a la vista tiene que ser atractivo y cada persona que se te acerque debe sentir que es la primera que te pone una mano encima. Un culo caído es un horror. Unas tetas por el piso... Hay que estirar, hay que estirar todo lo que se pueda. Tenemos el cuerpo en una góndola y hay que frenar el reloj a los cuarenta como máximo.

Día- Cementerio.

EL: Papá, yo sé que no estás ahí, pero necesitaba hablar con alguien. Seguro que estás ofendido porque no vengo acá desde que te enterraron, pero vos sabés como son las cosas en este mundo.. bah... no, no sabés. Te moriste en los sesenta y esos eran otros tiempos. Ahora nunca hay tiempo, hay que seguir... Ya pasamos el 2000 viejo. Yo siempre creí que cuando llegáramos la muerte no existiría, que los coches volarían, que no habría hambre y que la ciencia sería todopoderosa, pero... sabés viejo, la mierda de antes sigue estando, pero ahora se nos perdieron los sueños. Yo volvería gustoso a los sesenta, por lo menos ahí tenía diez años.

Tarde- Esquina de una calle cualquiera.

EL HIJO: Me da un poco de miedo.

DEALER: ¿Cuánto podés ganar en cualquier trabajo de mierda? ¿Trescientos pesos? Bueno, acá podés hacer esa cifra vendiendo unas pocas pepas.

EL HIJO: No sé si podré.

DEALER: No te preocupes pibe, esto se vende como el agua. Además, ahora para incentivar a nuestros vendedores hemos implementado premios especiales: el mejor vendedor del mes se lleva un maletín con todo lo necesario para fraccionar la merca. Es de cuero, importado. Y si laburás bien hasta podés llegar a ser coordinador y tener diez vendedores a tu cargo, y ahí el porcentaje de ganancia se duplica.

Tarde- Sala de estar del Geriátrico

LA VIEJA: Pobre... ¿así qué le sacaron todos los cigarrillos, Don Pocho? Seguro que fue la enfermera. Sabe, lo mejor es que cuando le traigan la próxima vez, me los de a mí para que se los cuide. ¡Qué vergüenza, robarle así a un anciano! Pida que le traigan pastillas de mentol también.

Noche- Casa del amigo de El.

AMIGO: No es un laburo fijo, pero en cuanto me avisaron te llamé. No sabés si después te dejan efectivo. Al menos tenés para parar la olla.

EL: Gracias. Siempre fuiste un gran tipo.

AMIGO: Si no nos ayudamos entre nosotros... Lo que sí, hoy no podés dormir en casa, la flaca se rayó. Si venís vos nos raja a los dos.

Noche- Cierre de transmision de un canal cualquiera.

O PROFETA: Abra seu coracao, amigo. Tem que deixar entrar a luz do senhor. O mal fica aqui, nas grandes cidades. O diablo esta entre nos. Seu alma esta fetida, corrupta, cheia de voluptuosidade e codicia. Deixe ao diablo. Ten asma.... e o diablo, ten epilepsia... e o diablo, ten cancer... e o satanas. Limpemos o alma, deixemos a mesquindade. As minhas velas limpam e purificam. Tres veloes a cinco pesos. Tres veloes a cinco pesos.

Noche- Palier de la casa de Ella

LA HIJA: ¿Hoy trajiste forros? Es peligroso.

HOMBRE: Ya hace un mes que nos conocemos, yo te quiero.

LA HIJA: Yo también te quiero pero es peligroso.

HOMBRE: Me aprieta, no es lo mismo. Vos sos una buena piba... yo soy un buen tipo, no hay peligro.

LA HIJA: ¡Cuidado! La vecina del cuarto.

Noche- Bar

ELLA: ¿Para que me llamaste?

EL: Quería verte.

ELLA: ¿En serio?

EL: Te quiero tanto...

ELLA: Yo también te quiero, pero vos te fuiste.

EL: Estaba desesperado...

ELLA: Yo también, pero me quedé.

EL: Pero vos no sos hombre... yo era el responsable de todos ustedes.

ELLA: Sos el responsable. Que no veas lo que nos pasa no quiere decir que se resuelva todo.

EL: La impotencia me mataba.

ELLA: Y entonces para que volvés?

EL: Conseguí una changa. No es la solución, pero...

ELLA: Mi hermano me prestó para pagar la cuota del departamento.

EL: Se habrá puesto contento. A ese maricón nunca le gusté.

ELLA: Es bueno. Nunca lo conociste bien.

EL: Yo prefiero tenerlo lejos. ¿Y los chicos?

Día- Monólogo telefónico de la amiga.

AMIGA: ¿Así que se vieron ayer? Tené cuidado, que no se tome la costumbre de ir y venir. ¿Tuvieron sexo? No aflojés, querida, una es mujer y lo hace por amor. Ellos son tan diferentes... Ayer me invitaron a una despedida de soltero. Las cosas que se ven en esos lugares. Como se mueven esos muchachos. Que bien bailan. Había mujeres que se ponían locas. Yo lo vi como un acto cultural. ¡Qué entrega la de esos muchachos! Unos profesionales. El que más me impresionó era uno delgadito, muy jovencito, podía ser tu hijo o el mío. Apareció vestidito de marinero, con gorrito y todo. ¡Qué bien bailaba! Un profesional. De pronto, la música se aceleró y comenzó a quitarse el saco, la camisa... se sacudía... se sacudía todo... yo lo tenía acá, acá de cerca, se hizo un momento de silencio y se arrancó el calzoncillo... ¡Qué profesional!

Día- Cancha de Paddle

HOMBRE: Mirá yo tengo la justa. No hay que entrar en los histeriqueos de las minitas. A mí el forro no me gusta y nadie me va a obligar. Yo por las dudas solo voy con pibas tiernitas poco baqueteadas. Con esas no hay peligro. Además por las dudas después me lavo bien. Yo tengo mi teoría con respecto a esta enfermedad. Es todo un

rollo de los americanos. Se viene cogiendo desde hace tanto tiempo... ¿Cómo se va a producir ahora esa enfermedad? Puro verso.

Día- Supermercado.

COMPAÑERO: Le caíste bien al coreano

EL: ¿En serio?

COMPAÑERO: (Se ríe) Te lo creíste. A ellos no les cae nadie bien. Ellos trabajan... trabajan... Creo que no duermen nunca. Shhh... Cuidado. Disimulá que si nos ven hablando nos rajan. (En voz alta);Poné las latas de sardina ahí! ¡Las de tomate allá! ¡Apurate que no tenemos todo el día! (En voz baja) Le encanta al chino que grite así.

EL: ¿Pagan puntual?

COMPAÑERO: Shh... No habléis de guita que te hacen el harakiri. Con la cara de giles que tienen nos están robando el país. ¿Sabés que haría yo con todos éstos? Los pondría en la picadora de carne. Lo mismo con los bolitas, los peruanos, los chilotes, los negros brasucas. En su país comen mierda y vienen a robarnos el laburo, las minas y el futuro.

EL: ¡Cuidado, ahí viene el japonés!

COMPAÑERO: (Gritando) ¡Las latas de aceite ponelas en la góndola de abajo! (En voz baja) Ya se fue. ¿Ves las bolsas de aceitunas? Pasame dos. Me las meto en el calzoncillo, ahí no revisan todavía. La coreana debe decir: "Que cacho de bulto tiene". Agarrate unas bolsas vos también.

EL: Prefiero no...

COMPAÑERO: Vos te lo perdés. ¿Cómo te llamabas vos?

EL: Luis.

COMPAÑERO: Yo me llamo Abraham.

Día- En el diván.

ELLA: Cuando terminé el normal tenía veintiún años. Recuerdo perfecto que mi vieja, pobrecita, dijo: "No estudiés más, nena... con eso te arreglás bien... tenés tres meses de vacaciones..." Me casé a los veintidós y a Luis no le gustaba que trabaje. Además quedé embarazada al año, así que nunca ejercí. Es raro ver mi vida desde acá. Cincuenta años. Nací el año del Libertador y cuando miro

para atrás, los días son tan iguales que no distingo nada. Soy buena... creo que soy buena persona. Pero eso no me alegra ya que si soy buena es porque nunca me atreví a arriesgarme y dejar de serlo. Soy la típica pelotuda que cuando canta el himno se emociona.

Tarde- Colectivo en hora pico.

EL HIJO: ¿Cómo será esto de la venta? Uno no puede subir al colectivo y ofrecer merca como lapiceras. Tampoco uno puede ponerse un cartelito que diga (En un ingles que pretende ser bueno) "SALE COCAINE" Tendría que ser de venta libre como las aspirinas o los laxantes. Me pondría una mesita en la vereda y no pararía de vender. Coordinador... sería bárbaro llegar a ser coordinador.

Noche- Dormitorio de Pamela

PAMELA: Vení, acostate al lado mío como cuando éramos chicas. ¿Te acordás lo lindo que era pasar toda la noche despiertas?

ELLA: La abuela era sorda, ni se daba cuenta de nada.

PAMELA: Siempre fuiste la única que me entendió. Siempre has sido tan buena...

ELLA: No me digás buena. Decime cualquier cosa menos buena.

PAMELA: Te dije que vinieras a dormir porque tengo que decirte algo muy importante.

ELLA: Ahora estamos solteras. Solteras...

PAMELA: Pará, no grités. Los vecinos, si escuchan la voz de otra mujer, van a pensar que soy lesbiana.

ELLA: ¿Qué querías contarme?

PAMELA: Volvió Johnny.

ELLA: (Muerta de risa) Eligió lo que tenés entre las piernas...

PAMELA: Callate, loca. Escuchá. Vino diciendo que no puede vivir sin mí, que me necesita...

ELLA: ¿Estas contenta?

PAMELA: Tengo pánico, nena.

ELLA: ¿De qué?

PAMELA: De lo que me pidió. Para quedarse conmigo definitivamente quiere que le dé una prueba de amor. (Se ríe)

ELLA: Ahora me vas a decir que sos virgen.

PAMELA: Pará, borracha. Quiere un acto de arrojo. Quiere que... (hace señas de una tijera cortando)

ELLA: Está loco. Me duele de pensarlo.

PAMELA: Pará... pará... Tiene razón. Él es policía y tiene contactos, podría modificar mi partida de nacimiento y de Mario pasaría, cortando una parte minúscula, a ser María.

ELLA: Callate.

PAMELA: Quiere presentarme a su mamá y dice que no puede llevar ante la vieja a la mujer de su vida con un tremendo... entre las piernas. (Apoya la cabeza sobre el vientre de Ella) ¿Cómo se siente no tener nada ahí? No te transpirás nunca. Un agujerito. Es más higiénico. Decí que todavía no se transplantan úteros. Ya va a llegar el día... ya va a llegar...

ELLA: Pero si no se te nota nada. Sos más linda que yo y todo.

PAMELA: No importa. Él dice que aunque no se vea está ahí. Si hay que cortar... cortemos.

Día- Desde una tarima.

EL INFLUYENTE: El estado no puede subsidiarlo todo. Debemos dejar de cumplir un rol paternalista. Queremos una democracia moderna, en donde cada individuo sea responsable de su propio destino. Siempre el tesoro nacional ha tenido que pagar la fiesta de aquellos irresponsables que dejando de lado sus deberes acuden bajo el manto protector, luego de dilapidar sus propios recursos. Queremos entregar a la iniciativa privada el futuro de la sociedad. El estado ya no puede hacerse cargo de todo.

Día- Consultorio de un hospital público.

LA HIJA Yo hago lo que puedo por cuidarme, Doctora. Yo sé que el SIDA es terrible que con una sola relación se puede contagiar. A los hombres no le gustan los forros. Nunca quieren usarlos. Yo les pido y les pido... Yo no puedo dejar de tener relaciones y últimamente se me hacen más necesarias. Ser HIV positivo no es fácil. La angustia me hace tener ganas. Yo no puedo decírselo a todos, me da vergüenza. Ellos deberían cuidarse. Lo del recontagio yo no lo creo, aunque Ud. me lo diga. Si una ya tiene los bichitos adentro... que le hace una mancha más al tigre.

Tarde- Sala de estar de un geriátrico.

EL: Me acordé que le encantan las aceitunas, viejita. Le traje un paquete de las importadas.

Tarde: Oficina del influyente.

INFLUYENTE: ¿Cómo no me llamaste antes? Vos sabés que podés contar siempre conmigo.

ELLA: Hace tanto que no nos veíamos...

INFLUYENTE: Desde que te casaste.

ELLA: Luis siempre ha sido tan celoso...

INFLUYENTE: Y ahora no le molesta que nos veamos, ahora que necesita ayuda.

ELLA: No sabe que estoy acá. Si supiera...

INFLUYENTE: ¡Cómo te arruinaste la vida cuando te quedaste con él!

ELLA: Ha sido un buen marido y un buen padre.

INFLUYENTE: Yo, en cambio, me privé de todo eso. La política es un amor muy absorbente.

ELLA: Estás solo.

INFLUYENTE: Lo nuestro me marcó la vida. Y ahora que estás acá...

ELLA: Por favor... yo te vengo a ver como un amigo.

INFLUYENTE: ¿Porqué lo elegiste? ¿En qué fallé?

ELLA: Él era bancario y tenía la vida asegurada.

INFLUYENTE: Yo creí que era porque él te hacía gozar más que yo. Es más, siempre me sentí disminuido. Mi psicoanalista dice que la política ha sido para mí una restitución fálica.

ELLA: ¿Cómo pudiste creer eso? ¿No recordás mis alaridos? Aullaba como una loca. Nunca volví a aullar así, te lo juro.

INFLUYENTE: Pero nunca quisiste volver a verme.

ELLA: Yo era una mujer casada. Soy madre de cuatro hijos.

INFLUYENTE: ¿Lo amás?

ELLA: Sí. Pero lo que me pasaba con él era una cuestión del corazón o del... cerebelo ¡Qué sé yo! Con vos era cuestión del timo, la pituitaria, la hipófisis, la tiroides, ¡Qué sé yo! ¡Más glandular!

INFLUYENTE: Estás transpirando.

ELLA: No te acerques, son las glándulas. Hace veinticinco años que están dormidas. No hablemos más de esto. ¿Podés ayudarme?

INFLUYENTE: ¿Con qué?

ELLA: Un trabajo. Un puestito en algún ministerio, para mi hijo.

INFLUYENTE: Estás más linda que antes...

ELLA: Necesita tener un trabajo... vos tenés influencias...

INFLUYENTE: (La acuesta sobre la mesa) No es fácil...

ELLA: Lo que puedas encontrar... no tengo pretensiones...

INFLUYENTE: ¿Estás afiliada? (Se le tira encima)

ELLA: Me afilio a lo que quieras...

INFLUYENTE: (Separándose) No tengo profilácticos.

ELLA: En la cartera... en la cartera... compré una caja de los importados...

EL INFLUYENTE: ¿En qué ministerio querés? (Se sube sobre ella)

ELLA: ¿Puedo gritar... ?

Mañana - Supermercado

EL: Tenías razón, le caí bien al coreano.

COMPAÑERO: Tuviste suerte... mirá que venir a revisarme el calzoncillo... No sé cómo pudo haberse dado cuenta. Pensar que ahora que se vienen las fiestas iba a empezar con las frutas secas...

EL: La fatalidad.

COMPAÑERO: Me quedé sin aceitunas, me bajaron el sueldo y a vos te dieron el cargo de supervisor, ¡Qué malaria!

EL: No hablemos tanto. No es bueno que el supervisor hable tanto con los empleados. (Grita) ¡Las latas de durazno en la góndola de

arriba... vamos... rapidito... ! (Bajando el tono) Le encanta al coreano que grite.

Tarde- Casa de Ella

- PAMELA: Vendí el departamento, conseguí la plata y tengo fecha para operarme a mitad de diciembre.
- ELLA: Falta más de un mes. ¿Dónde vas a vivir?
- PAMELA: Necesito tu ayuda. Yo te pago un alquiler.
- ELLA: Yo no sé que decirte. Luis en cualquier momento vuelve.
- PAMELA: Está bien. Me voy a arreglar sola. Siempre me arreglé sola.
- ELLA: Esperá. Quizá por el dinero él acepte, a mí la plata no me importa, pero...
- PAMELA: Gracias, querida.

Tarde: Conversación telefónica de la amiga

- AMIGA: Estoy harta de chismes... la gente es tan mala... ¿Qué tiene de malo que haya traído a vivir a casa a esa criatura? Yo puedo ser su madre. Me dio pena que no tuviera donde vivir. Él es un artista, un profesional. Dice que quiere dejar el strip-tease, que quiere ser bailarín clásico. Hay otras que adoptan y nadie dice nada. Yo lo ayudo... y para mí es una compañía. ¿Porqué hay que pensar siempre mal?

Madrugada: Discoteca

- LA HIJA: No te confundas conmigo. Yo no acostumbro a hacer esto. Tengo novio sabes. Estamos un poco distanciados. Hoy es sábado y no me llamo. Por eso fui a ese boliche. Me gustaron tus ojos azules. ¿Qué te pasa estas nervioso? ¿No serás virgen vos? No te ofendas. ¡Todo bien! Vení empecemos. Yo te voy a enseñar. ¿Profilácticos tenés? ¿No? Que se le va hacer...

Mañana: Geriatrico

- EL: ¿Si ella trae a su hermano, porqué no la voy a llevar a usted, vieja?
- LA VIEJA: ¿Te parece...? Yo ya me estaba acostumbrando.
- EL: Lo pensé bien y comprendí que usted no merecía esto.

LA VIEJA: No sé... tengo miedo que después te arrepientas... y volver para acá me mataría... bah... aunque con tal de sobrevivir una se acostumbra a todo. Voy a extrañar a Don Pocho. Si no hubiera sido por él...

EL: No se ponga sentimental, viejita.

LA VIEJA: Es que... somos medio pareja. Se va a infartar si me voy.

EL: No se puede tener pareja después de cierta edad. Si quiere quedarse... pero después no se queje.

LA VIEJA: No... no... voy con vos.

EL: ¿Cuánto tiene de pensión, viejita?

LA VIEJA: La mínima.

EL: ¡Bué! Nos va a ayudar con el cable y Alumbrado, Barrido y Limpieza. Algo es algo.

LA VIEJA: El que tiene una buena es Don Pocho. La de él es extraordinaria. Fue funcionario del proceso. Le viene cada retroactivo...

EL: Así que son medio pareja. ¿Es viudo, el señor?

LA VIEJA: Y sin hijos.

EL: Pobrecita... cuando se pone así, me puede. ¿Cómo le voy a quitar la última oportunidad de rehacer su vida? Alguien con quien hablar es importante.

LA VIEJA: Quedó mudo por hemiplejia, y se babea un poco pero...

EL: No entre en detalles viejita. Si eso la hace feliz... tiene mi bendición. Nos mudamos Sonia y yo a la pieza de servicio y le dejamos la cama grande a los tortolitos. ¿Está contenta, viejita? Pero eso sí, hacemos todo en regla: se casan por civil y chau pinela.

Mediodía: Baño de Pamela

PAMELA: (Mirando su entrepierna)¿Qué me contás? Y pensar que creí que lo nuestro sería hasta que la muerte nos separe. No tuviste suerte conmigo. Mañana a la mañana nos separaremos por incompatibilidad de caracteres. Yo digo: ¿No habrá en estos casos donación de órganos? Con tantos tipos que no se les para... Debo reconocer que vos no me fallaste nunca cuando te necesité. Lo mío es una traición, lo sé... pero que le vamos a hacer, amar, algunas veces, cuesta más que un huevo.

Tarde : Supermercado

EL: Cuidado Ching Lui su marido nos mira. Debe desconfiar. No echemos a perder todo por un descuido. Hoy me quedo a remarcar mercadería. Si espera que se duerma la espero en la cámara frigorífica.

Noche: Habitación del hijo

EL HIJO: Cuando vino con la novedad del trabajo en el ministerio, en principio me mató. No pude decirle que yo ya tenía trabajo. ¿Cómo se le dice a una madre que uno vende merca? Son de otra generación, no entienden que los tiempos cambian, que hay otro tipo de necesidades, otro tipo de servicios. Estuve a punto de decirle que se guardara el laburo, pero la hubiera matado. Me lo dijo tan contenta... Es un laburo seguro y con estabilidad, me dijo. Y ¿saben? La vieja tenía razón. No dejé mi trabajo extra, es más, los dos se complementaron de maravilla. Lo que son las vueltas de la vida... cuando me dieron el cargo de coordinador ni siquiera me alegré.

Noche: Dormitorio de Ella y El

EL: ¿Sabés que cada día estás más linda?

ELLA. ¿Te parece?

EL: En la cama estás más libre. Más desbocada. ¿Y los gritos. ? Lo de los gritos me encanta. ¿Cómo se dio lo de los gritos?

ELLA: Una mujer madura y su sexualidad también.

EL: Yo me siento distinto también, como más fuerte.

ELLA. Cuando se atraviesa una crisis uno sale destruido o fortificado. Mirá si no nuestra familia.

EL : Hablando de familia... donde están los gemelos.

ELLA: Pensé que vos los habías entrado.

EL: Son las tres de la mañana.

ELLA: Se habrán quedado a dormir en la casa de un amiguito.

Noche: En una esquina cualquiera

EL HIJO: Muchachos el marketing es el marketing. Yo ya me canse del menudeo. Yo aspiro a romper todas las marcas. Tengo mis

propias teorías sobre como crear nuevos productos y crear la necesidad en los consumidores. Somos un equipo de venta y como tal debemos funcionar. Yo gano si Uds. ganan. Yo pierdo si Uds. pierden. No me defrauden. No me defrauden por favor. El que no quiera superarse es mejor que se retire y deje su lugar a otro. Hay que trabajar duro y un buen día llegaran a ser coordinadores. Y ahí no se olviden que el porcentaje se duplica.

Noche: Habitación de los novios

LA VIEJA: No me importa, Don Pocho. Hoy no puede, no me importa. Lo que quiero es un poco de calor en la cama y saber que alguien está conmigo. Aunque... ¿mañana podrá? , no es fundamental, pero. ¿podrá?

Mediodía: Living de Ella

PAMELA: No vino. Lo espere en el café hasta las once. Salí llorando y me vine derecho por la avenida. Él estaba parado en una esquina con un ramo de rosas. Estaba raro. Me acerqué y lo vi llorar. Me estiró las flores y casi sin voz me dijo: “ Perdoname me equivoqué” Yo lo tranquilicé, le dije que no importaba que otro día me presentaría a su mamá. ¿Sabes que me contestó? Me dejó muda. Me dijo: “No hay otro día... Me equivoqué... Lo nuestro es imposible... he comprendido que soy pasivo. Ahora pan con pan comida de sonsos...”

ELLA: ¿Qué hiciste?

PAMELA: Respiré hondo. Y con dignidad le dije: “Más se perdió en la guerra”. Él me dio el documento nuevo y desapareció doblando la esquina.

Tarde: Cocina de Ella

LA VIEJA: Matala. Matala te digo. Con el zapato.

LA HIJA: Me da asco.

LA VIEJA: Ya la aplasté con la mano. Son muy delicadas Uds. Asco da la cocina. Tu mamá no se ocupa.

LA HIJA: ¿No sabe que las cucarachas son resistentes? ¿Que hace con ese platito?

LA VIEJA: ¿Querés ver cómo mueren las "cucas"? El azúcar impalpable las atrae al platito y el bicarbonato les produce tantas burbujas dentro del cuerpo que se inflan e inflan... ¡revientan como un globo!

Tarde: Cementerio

EL: Viste viejito que no solo te vengo a ver cuando las cosas andan mal. No soy un ingrato. Quería agradecerte, por las dudas... Todo parece estar mejorando. Si vieras la casa no la reconocerías. Sabés, estamos adelantando cuotas y en unos meses es nuestra. Te pondría contento ver toda la familia junta. De todos modos quiero decirte que a ese Don Pocho no lo dejo sentar en la cabecera. Son cosas de la vieja. Yo sé que Uds. desde allá lo ven todo así que no te puedo mentir. Yo no quería llamarlo papá pero la vieja es tan insistente. Me pidió por favor y... me pudo.

Tarde: En un café

PAMELA: Sabés Victorio, de chica me sacaron los ovarios. No quiero mentirte, quiero que sepas toda la verdad. Nuestra relación tiene que basarse en la verdad. Si querés que nos casemos tenés que saber que no te voy a poder dar un hijo. No ves acá tengo las cicatrices. Fue una carnicería. Pero estaba en juego mi vida...

Oscuridad. Foco a Ella. A medida que se van agregando los personajes la luz se amplia

ELLA: La noche de la fiesta de casamiento fue toda alegría. Yo saqué toda la vajilla y el mantel de hilo. Mi suegra estaba muy sobria con su vestido de novia gris. Era una mesa grande. Todos reunidos. Me dio ganas de llorar, no sé por que. Habíamos logrado algo que no muchos pueden. Habíamos vencido a la adversidad. Siempre se gana y se pierde algo en la vida. Lo importante es adaptarse a los tiempos que corren. Don Cholo como regalo pidió su canción favorita. No podíamos negarnos. (Canta) *Todo aquel que piense que la vida es desigual, tiene que saber que no es así, que la vida es una hermosura, hay que vivirla.*

EL: (Apareciendo) *Todo aquel que piense que está solo y que está mal, tiene que saber que no es así, que en la vida no hay nadie solo, siempre hay alguien.*

CORO: (Aparece el resto de los personajes) *Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval, es más bello vivir cantando. Oh, oh, oh, Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval y las penas se van cantando. Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval, es más bello vivir cantando. Oh, oh, oh, Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval y las penas se van cantando.*

PAMELA: *Todo aquel que piense que la vida siempre es cruel, tiene que saber que no es así, que tan solo hay momentos malos, y todo pasa.*

VIEJA: *Todo aquel que piense que esto nunca va a cambiar, tiene que saber que no es así, que al mal tiempo buena cara, y todo cambia.*

CORO: *(Mientras arman un trencito por toda la escena) Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval, es más bello vivir cantando. Oh, oh, oh, Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval y las penas se van cantando. Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval, es más bello vivir cantando. Oh, oh, oh, Ay, no hay que llorar, que la vida es un carnaval y las penas se van cantando.*

Telón